

JULIÁN

Yo tenía un amorcito  
que me dejó abandonada,  
y en mis horas de tristeza  
lo recuerdo con el alma.  
Era un tigre para el tango  
y envidia del cabaret,  
pero un día traicionero  
tras de otra se me fue.

Por qué me dejaste  
mi lindo Julián,  
tu nena se muere  
de pena y afán.  
En aquel cuartito  
nadie más entró  
y paso las noches  
llorando tu amor.

Amor que fingiste  
hasta que caí,  
con besos me hiciste  
llorar y reír;  
y desde aquel día  
mi lindo Julián,  
no tengo alegría,  
me muero de afán.

(Recitado)

Negro,  
cómo extraño tus caricias,  
tus mimos y tus sonrisas.  
Dame de nuevo tu corazón  
y he de pagarte contento  
con mil besos de perdón.

(Recitado)

Negro,  
yo nunca podré olvidarte  
y siempre sabré esperarte.  
Piensa en el nido abandonado,  
un corazón destrozado  
sólo puede perdonar.

Yo tenía un amorcito  
que era envidia del Pigall,  
y se llamaba Julián.  
Pero un día, entusiasmado  
por un loca ilusión,  
dejó el nido abandonado,  
destrozó mi corazón.

José Luis Panizza y Edgardo Donato (1923),  
en Veira, Silvia (comp.), *Burlón y compadri-*  
*to. Letras de tango.*